

Institucionalización regional del Gran Chaco Sudamericano en el siglo XXI

Institucionalização regional do Grande Chaco Sul-americano no século XXI

Institutionalization of the South American Gran Chaco in the XXI century

Dossier | Dossiê

Fecha de recepción
Data de recepção
Reception date
25 de febrero de 2018

Fecha de modificación
Data de modificação
Modification date
6 de junio de 2018

Fecha de aceptación
Data de aceitação
Date of acceptance
20 de junio de 2018

Federico Gogna

Universidad de Buenos Aires
Santiago del Estero / Argentina
fedegogna@hotmail.com

Resumen

Trataremos algunos aspectos de la geografía regional del Gran Chaco Sudamericano, durante este siglo XXI. Está constituido por parte de los territorios de Argentina, Bolivia y Paraguay, conocidos como los "tres chacos" en el proceso de institucionalización. Se trata de una región tradicionalmente concebida como fronteriza, marginal y pobre, que el proceso de institucionalización regional desarrollado durante este periodo intentó y contribuyó a despegar de esas representaciones. Pensamos la institucionalización regional como una forma de reincorporarse, reinsertarse y reposicionarse tanto en los contextos nacionales como los regionales y/o globales. Lo explicamos por el desarrollo contemporáneo de un proceso de transformación económico, social, ambiental y geopolítico que generó tensiones y conflictos en todos los niveles y sectores, motivando el surgimiento, desarrollo y activación de diversas identidades regionales. Estas reaccionaron de distintas maneras a ese fenómeno histórico generando espacios institucionales de debate, articulación, organización y/o resistencia, impulsados por actores locales-regionales, siendo esto una de sus consecuencias más originales e inéditas. Aquí analizaremos los casos de Redes Chaco y el Foro de Representantes del Gran Chaco Sudamericano.

Palabras-clave: gran chaco sudamericano; institucionalización; redes; foro.

Resumo

Esse artigo aborda alguns aspectos da geografia regional do Grande Chaco Sul-americano, durante o século XXI. Situado no centro de Amé-

Referencia para citar este artículo: Gogna, F. (2018). Institucionalización regional del Gran Chaco Sudamericano en el siglo XXI. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 6 (2), 93-105.

rica do Sul, o Grande Chaco integra parte dos territórios de Argentina, Bolívia e Paraguai. Trata-se de uma região de fronteira tradicionalmente percebida como marginal e pobre. O processo de institucionalização regional, desenvolvido durante este período, tentou desconstruir essas representações sociais. Pensamos a institucionalização regional como uma forma para a região reinserir-se e se reposicionar nos contextos nacionais, bem como nos regionais e globais. Esse processo pode ser explicado pelo desenvolvimento contemporâneo que gerou tensões e conflitos em todos os níveis e setores, motivando o surgimento e a ativação de diversas identidades regionais. As reações ao fenômeno histórico foram diversas e se geraram espaços institucionais de debate, articulação, organização e/ou resistência, impulsionados por atores locais e regionais, sendo uma consequência original e inédita desse processo. Neste artigo analisaremos os casos de Redes Chaco e o Foro de Representantes do Grande Chaco Sul-americano.

Palavras-chave: grande chaco sul-americano; institucionalização; redes; foro.

Abstract

This article deals with some aspects of the regional geography of the Gran Chaco during this XXI century. Located in the center of South America, it is formed by parts of Argentina, Bolivia and Paraguay. It constitutes a region which is traditionally conceived as a border land, marginal, distant and poor. The process of regional institutionalization, which was developed during this period, sought and contributed to detach the region from these misrepresentations. On the one hand, we think of regional institutionalization as a way of reincorporation, reinsertion and repositioning within national, regional and/or global contexts. On the other hand, what contributed essentially to the institutionalization was the contemporary development of a transformation process within the economic, social, environmental and geopolitical areas, which generated tensions and conflicts at all levels and sectors, therefore motivating the surge, development and activation of diverse regional identities, which reacted in different ways to that historical phenomenon. The creation of institutional spaces for debate, structuring, organization and/or resistance driven by local- regional actors, was one of its most original and unprecedented consequences. In this article, we will briefly analyze the cases of Redes Chaco and Foro de Representantes del Gran Chaco Sudamericano.

Keywords: south american chaco; institutionalization; redes; foro.

INTRODUCCIÓN

El proceso histórico y geográfico de formación y constitución regional del Gran Chaco Sudamericano (GCS) es lo que trataremos en este artículo. Más específicamente, una etapa o estadio de

ese proceso que, según las contemporáneas perspectivas de la geografía, atraviesa toda región. Nos referimos al surgimiento, desarrollo y consolidación de instituciones de carácter regional, que Anssi Passi (1986) llama proceso de institucionalización regional, las cuales expresan, pero también difunden, identidades regionales y una historia en común. Aquí sostendremos la idea de que esta etapa no solo está en desarrollo sino que en este siglo XXI logró sus avances más significativos. Prestaremos atención principalmente a dos casos de institucionalización regional que dan cuenta de un proceso acumulativo y de un regionalismo chaqueño con un proyecto de regionalización transnacional que involucraba hasta el 2017, principalmente a distintos actores, instituciones y gobiernos subnacionales de la Argentina, Bolivia y Paraguay.

Estos dos casos de institucionalización son: Redes Chaco (RC), constituida en el año 2008 y el Foro de Representantes del Gran Chaco Sudamericano (FR), originada en el año 2016.

A partir de la perspectiva de la geografía política-cultural, pensamos la región del GCS teniendo en cuenta la historia, la geografía e identidades en común, la integración, cooperación e institucionalización regional de parte de tres territorios estatales sudamericanos: Argentina (lo que suele designarse como región chaqueña incluye principalmente la totalidad de las provincias de Santiago del Estero, Formosa, Chaco, el Este de Salta y Norte de Córdoba y Santa Fe), Bolivia (abarca la parte sudeste del área conocida como "tierras bajas", más precisamente parte de los departamentos de Tarija, Chuquisaca y Santa Cruz) y Paraguay (en lo que se conoce como la región "occidental", constituida por los departamentos de Boquerón, Presidente Hayes y Alto Paraguay). El hecho de compartir muchos kilómetros de fronteras (incluida la triple frontera argentina-boliviana-paraguaya), problemáticas en común, el cauce del Río Pilcomayo e incluso guerras (la guerra del Chaco 1932-35), seguramente ayudó al progresivo dinamismo en los vínculos y asociaciones regionales entre estos tres chacos.

La limitación temporal se justifica por la aceleración del proceso de institucionalización durante el presente siglo, caracterizándose este periodo por un mayor protagonismo de actores e instituciones regionales del GCS, que se materializó en los casos señalados más arriba, aunque no exclusivamente en ellos. Este fenómeno tuvo antecedentes en la década de 1990, cuando se produjeron diversos hechos que determinarían el desarrollo institucional posterior. Los antecedentes se remontan al proceso de integración, iniciado durante la última década del siglo pasado, con la firma en 1991 del Tratado de Asunción que dio origen al Mercado Común del Sur (MERCOSUR), entre Argentina, Paraguay, Brasil y Uruguay (Estados Parte). Bolivia, por otro lado, se adhirió recién en 2015 como Estado Asociado, ya que es protagonista de otro proceso de integración, la Comunidad Andina. Esto no impidió que en 1995 se acuerde la constitución de la "Comisión Tri nacional para el desarrollo de la cuenca del río Pilcomayo" (CT), conformada por funcionarios públicos nacionales de los estados de Argentina, Paraguay y Bolivia. Esta CT es fundamental en el proceso que nos interesa ya que representa la primera experiencia en común entre los tres países que conforman la región. Las instituciones regionales, entre ellas las

que nos interesan aquí, también son consecuencia del proceso de descentralización de los estados nacionales promovido por los gobiernos neoliberales que se difundieron por todo el continente en los decenios de 1980 y 1990, que llevó a que los distritos subnacionales asumieran un mayor protagonismo al mismo tiempo que se fomentaba la participación civil.

Existe consenso que desde las últimas décadas del siglo XX la región chaqueña americana sufrió grandes transformaciones económicas, sociales, ambientales y geopolíticas. Los actores regionales tuvieron que adaptarse y enfrentar de la mejor manera a esta transformación y al proceso de mundialización de la economía o globalización. Entre las problemáticas regionales planteadas existen disputas en cuanto a las concepciones de desarrollo (extractivismo-desarrollo sustentable). Algunos acontecimientos importantes que determinaron el desarrollo posterior fueron: en 1996 Argentina se convierte en el primer país de la región en aprobar el uso de la soja transgénica, seguido por Paraguay en 2004 y Bolivia en el 2005; en 1997, por otro lado, se descubren las reservas de gas más grandes de Sudamérica en el chaco tarijeño de Bolivia. Estos acontecimientos, entre otros, son claves para comprender el proceso de transformación económica, social y ambiental en la región.

La hipótesis general que sostiene la tesis en la que se basa este artículo, supone que la integración/institucionalización regional experimentada durante el siglo XXI en el GCS fue una respuesta a: por un lado, el proceso de transformación económica, social, y ambiental; por otro lado, a la reconfiguración de la geopolítica sudamericana y global, que se caracterizó por la importancia cada vez mayor de los mercados y capitales asiáticos, especialmente chinos, y por el intento brasileño de asumir un liderazgo regional a nivel sudamericano. Si bien esta transformación se manifestó de distintas maneras (avance de la frontera agropecuaria, boom del gas, etc.), la problemática será abordada en la tesis final a partir del desarrollo del proceso de deforestación ocurrido entre 1996-2016. Consideramos a la deforestación condición previa, en gran parte de los casos, para la instalación de agricultura mecanizada para producción de soja, explotaciones ganaderas intensivas y de hidrocarburos o construcción de infraestructura necesaria para transporte (como los corredores bioceánicos impulsados por IIRSA), entre otras cuestiones que son indicadores del proceso de transformación.

La institucionalización es, por lo tanto, un intento de parte de los gobiernos subnacionales, la sociedad civil, organizaciones sociales, ambientalistas y de desarrollo por controlar, ordenar y/o resistir un proceso que puso en primer plano tensiones de larga data (conflictos por la tierra o deforestación, por ejemplo) y actuales (cambio climático o desarrollo sustentable, por ejemplo). En este artículo nos limitaremos a caracterizar brevemente el antecedente institucional a los dos casos que nos interesan, la CT, y a interpretar y comparar el origen, los objetivos, la organización institucional y la identidad de los protagonistas que constituyeron las instituciones regionales RC y al FR.

Abordamos la problemática tomando la perspectiva desarrollada por la geografía contemporánea que se diferencia de las preocupa-

ciones tradicionales de la disciplina, como los aspectos fisiográficos, por ejemplo, para abordar la cuestión regional. Las nuevas geografías políticas e históricas consideran a las regiones como resultados de procesos históricos, construidas social y políticamente, considerando los aspectos simbólicos, identitarios e institucionales como indicadores fundamentales del proceso. Trataremos de definir y comprender al GCS en estos términos, resultado del giro cultural y político en la disciplina a partir de la década de 1980. Como sostiene Alejandro Benedetti (2005: 93), en todo proceso de formación *"la región adquiere forma (se configura) mediante una serie de prácticas por las cuales se definen sus límites y fronteras, y adquiere una determinada organización político-administrativa, ambiental, productiva y poblacional, que generalmente va cambiando a lo largo de la existencia de dicha entidad"*, pero decir que una región *"se forma, no quiere decir que se cristalice"*, ya que como cualquier entidad espacial, *"es una estructura dinámica, en permanente transformación"* (ibídem). Cuando nos referimos al *"proceso de institucionalización regional"* hacemos referencia al siguiente concepto del geógrafo Anssi Paasi: *"proceso mediante el cual una unidad territorial emerge como una parte de la estructura espacial de una sociedad y se convierte en una entidad establecida y reconocida claramente en diferentes esferas de la acción y la conciencia colectiva"* (citado por García Álvarez; 2006: 45).

Con esta investigación nos introducimos en el debate teórico-metodológico de las ciencias sociales sobre los territorios, la explotación de los ambientes, las economías regionales, los conflictos por la tierra y, en particular, las discusiones sobre las distintas posturas del concepto de región, entre otras cuestiones. Nuestro principal fin es aportar al debate para comprender, definir y delimitar lo que conocemos como la región del GCS e impulsar el conocimiento y solución de algunas de las problemáticas regionales. Estudiar este proceso como un fenómeno geohistórico es un aspecto original de este trabajo que nos permitirá comprender y localizar, en el tiempo y en el espacio, a la región del GCS con respecto a otras regiones, a los estados nacionales y a la acción de los agentes de la globalización.

Metodológicamente nos limitaremos en este artículo a analizar, sistematizar y comparar datos cualitativos recolectados en entrevistas a los protagonistas, de documentos institucionales y de distintos artículos publicados por la prensa regional sobre la problemática planteada. De esta manera reconstruiremos ese proceso de emergencia regional y la forma en que los mismos protagonistas perciben y proyectan el proceso.

En el primer apartado vamos a describir brevemente el origen y los aspectos más importantes de un antecedente directo del proceso que nos interesa aquí: la Comisión Trinacional (CT). El segundo apartado se concentra en la descripción y análisis de cada uno de los casos planteados, que son indicadores del proceso general de institucionalización y formación regional del GCS. En el tercer y último apartado compararemos los aspectos más importantes de los dos casos estudiados.

ANTECEDENTES DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS “TRES CHACOS” EN LOS AÑOS 90

El “Acuerdo Constitutivo de la Comisión Trinacional para el desarrollo del Río Pilcomayo”, suscripto por las Repúblicas de Bolivia, Argentina y Paraguay en la ciudad de La Paz el 9 de febrero de 1995, dio origen a la primera institución regional, la CT, de carácter transnacional y con la participación de lo que se conoce en el ambiente como el chaco “trinacional” o “tres chacos”. La CT es un *“mecanismo jurídico-técnico permanente, responsable de la administración integral de la Cuenca del Río Pilcomayo, que [impulsa] el desarrollo sostenible de su zona de influencia, [optimiza] el aprovechamiento de sus recursos naturales, genere puestos de trabajo, [atrae] inversiones y [permite] la gestión racional y equitativa de los recursos hídricos”*¹. Iniciando sus actividades luego de que se depositara el último instrumento de ratificación, en agosto de 1996 por parte de Argentina, la cuestión de la cuenca del Pilcomayo comenzaba a posicionarse como aspecto articulador e integrador clave en esta etapa.

Aunque se prevé la participación de gobiernos subregionales, actores de la sociedad civil chaqueña, esta CT es una experiencia de cooperación e integración “trinacional”, evidenciado en el papel de los funcionarios públicos nacionales en los órganos institucionales creados, todos ellos de los ministerios de relaciones exteriores. Se caracterizaron por el protagonismo de los estados nacionales en el marco de un proceso de integración regional general liderado por Brasil y Argentina. La región chaqueña todavía no tenía la importancia económica y geopolítica que adquirió a partir de la segunda mitad de la década del 90 y los gobiernos subnacionales no habían experimentado todavía los estímulos suficientes para intervenir directamente. Sin embargo, con la CT se sentaron las bases para la construcción de una región transnacional.

Ya durante el siglo XXI, este interés regional tuvo su continuidad en el Acuerdo Marco de Cooperación entre la República Argentina, la República de Bolivia y la República del Paraguay — Programa de Acción Subregional para el Desarrollo Sostenible del Gran Chaco Americano—, suscripto en Buenos Aires, el 15 de marzo de 2007. Este acuerdo respondía de manera directa a la “Declaración de Cooperación para el Desarrollo Sostenible del “Gran Chaco Americano”², suscrita el 7 de septiembre de 2001 en la ciudad de Resistencia (provincia de Chaco, Argentina), resultado de la Reunión de Gobernadores, Prefectos y Gobernadores Departamentales del Gran Chaco, en la que se sostenía la necesidad de contar con marco jurídico-institucional. De esta manera se creaba un “Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores”, instancia superior de acuerdo (art: IX) y una “Comisión del Acuerdo Marco” (art: XI), encargada de la puesta en práctica del acuerdo. Por otro lado, los estados parte promovían estos programas en el marco de la “Convención de Lucha contra la Desertificación

¹ Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/nexos/35000-39999/39178/norma.htm>

² Acuerdo disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/nexos/140000-144999/141453/norma.htm>

de los Países Afectados por la Sequía Grave o Desertificación”, impulsada por la ONU, adoptada en la ciudad de París el 17 de junio de 1994.

Las dramáticas y periódicas inundaciones que provocó y provoca este río (la última fue en este verano del 2018 en el área del chaco salteño, Argentina) hace reflexionar y cuestionar sobre la seriedad, compromiso y eficiencia de una institución transnacional de este tipo. El “desarrollo” integral y sustentable de la cuenca del río Pilcomayo, en definitiva, todavía está pendiente, sin embargo y aunque falta mucho por hacer, la CT debe considerarse como un punto de partida.

INSTITUCIONALIZACIÓN DEL GCS DURANTE EL SXXI

El desarrollo de espacios institucionales, que promovían la articulación y acercamiento se aceleró en el presente siglo de distintas maneras. Algunos ejemplos de esto son: el 1er Encuentro de Pequeños y Medianos Productores del Chaco Americano realizado en Villamontes, Bolivia en Julio 2003, el Colectivo de Mujeres del Gran Chaco Americano y sus encuentros de mujeres indígenas-campesinas en distintos puntos de la región, el Festival del Trichaco, realizado desde el 2002 en la localidad salteña de Santa Victoria Este, a pocos kilómetros de la triple frontera, el evento anual de la EXPOCHACO en Yacuiba desde 2016, el I Congreso Internacional del Gran Chaco Sudamericano del 2014, en Santiago del Estero. La reivindicación de identidades chaqueñas es indudable, como también lo es el protagonismo de actores e instituciones de los tres chacos, el argentino, el boliviano y el paraguayo.

Ahora describiremos los casos de institucionalización del GCS señalados, Redes Chaco y el Foro de Representantes del Gran Chaco Sudamericano:

1- El caso de RC pone de manifiesto un progresivo (aunque todavía limitado) protagonismo y dinamismo de organizaciones, asociaciones, ONG regionales, nacionales e internacionales, interesadas por problemáticas consideradas por ellas como centrales en la región: el acceso al agua, degradación ambiental, desarrollo y uso sustentable de los recursos, visibilización de la región.

Algunas de las organizaciones que la componen realizan un trabajo territorial con campesinos, comunidades indígenas y pequeños productores. Por lo general cuentan con apoyo público y financiamiento externo. El punto fuerte del GCS que se trata de reivindicar y proyectar es su diversidad, su riqueza natural y cultural que, al estar experimentando un deterioro acelerado, necesita de apoyo necesario para ser protegida, porque es justamente un problema que afecta al mundo, según interpretamos de los discursos institucionales. Al mismo tiempo, la existencia de recursos naturales y la pobreza que caracteriza la región, la convierte en

un espacio ideal para promover distintos proyectos de desarrollo que siempre llevan el adjetivo de “sustentable”, aunque hasta el día de hoy no se ha logrado unificar e imponer estos criterios en la práctica.

Si bien hay gran variedad de iniciativas y proyectos impulsados por estos organismos, la mayoría se limita a experiencias locales y territoriales, mientras que las experiencias interesadas en la región del GCS, con participación efectiva de actores e instituciones con alcance regional, son más escasas. El caso de RC es importante porque logró una presencia regional efectiva desde el 2008 a partir de la articulación de fundaciones locales y provinciales que se encontraban y debatían regularmente en los “Encuentros Mundiales del Gran Chaco Americano”, desde el 2010, realizados en distintas ciudades (no siempre de la región chaqueña). Esta continuidad temporal, las acciones y proyectos realizados en distintos puntos y con distintos actores, la continua reivindicación de lo regional, de su ambiente, su diversidad cultural y de las potencialidades para el desarrollo presente, convierten a esta institución como una referencia para tratar de comprender el proceso general.

En este sentido, RC, se define a sí misma como *“una red de redes, destinada a lograr la visibilización de temas vitales y acciones colectivas en el Gran Chaco Americano [GCA] que permitan la generación de gobernanza. Esta, entendida como creación y fortalecimiento de Ciudadanía e incidencia para acciones en políticas públicas concertadas. Articulación entre ONG, Organizaciones de Base, Empresariales y Organismos Públicos “Estado”*³. Esta organización regional surge en 2008, con un objetivo fundamental de articular las distintas iniciativas locales de acción territorial. Según cuenta Andrés Abecasis, de Fundación AVINA (una de las organizaciones que la conforman):

Las exorbitantes distancias y la incomunicación entre las distintas regiones del Chaco, imponían la necesidad de crear instancias de encuentro y vinculación que promovieran la colaboración y generasen sinergias entre aquellos actores que habían sido capaces de dar soluciones innovadoras y exitosas a alguno de los problemas de la región. Es por ello que en 2002, y con apoyo de AVINA, se crea un primer espacio trinacional, el Comité del Gran Chaco, al cual le seguirán otras redes, como la de Pequeños y Medianos Productores, (...) Finalmente la veintena de redes y proyectos trinacionales han decidido conformar REDES Chaco, cuyo propósito es trabajar juntos promoviendo y cuidando la vida del Chaco, mostrando su identidad y diversidad biológica y cultural, contagiando sentimientos, aprendiendo, fortaleciendo alianzas y construyendo vínculos con el mundo. Los líderes, organizaciones y redes con las que nos articulamos o de las que somos parte han desarrollado también acciones de incidencia pública, como el encuentro de líderes indígenas de los tres países con el presidente de Bolivia o la sanción en Argentina de la Ley de Presupuestos

³ <http://redeschaco.org/index.php/institucional/quienes-somos>
Organizaciones que la componen: Fundación Escolares; Fundación Siwok; Fundación Gran Chaco; Asociación Cultural para el Desarrollo Integral; Fundación Avina; Fundapaz; Fundación Plurales; Fundación Facultad de Agronomía; Fundación Nativa Bolivia; Fundación Mingará; Fundación Guyrá Paraguay; Fundación Proyungas; Asociación Sombra de Arbol, Paraguay; Cerdet, Bolivia; Fundación Universidad La Cordillera.

Mínimos Ambientales para la Protección de los Bosques Nativos (Boletín Avina N° 28, 2013).

En el año 2010, estos esfuerzos de articulación, comunicación y acción regional confluyeron en el I Encuentro Mundial del Gran Chaco Americano, en la ciudad de Asunción (Paraguay), que se repetiría en el año 2013, en Buenos Aires (II Encuentro) y en el año 2016 en Villamontes (Bolivia). De estos encuentros, además de las organizaciones que conforman RC, participaron productores, funcionarios públicos, representantes de agencias de cooperación, universidades, etc., y desde el primer encuentro, las mesas de diálogo y debate sobre las problemáticas de comunidades indígenas y de pequeños productores (con su participación) se convirtieron en "espacios permanentes" de los encuentros.

Para finalizar, estos encuentros son de vital importancia para nuestra investigación, sobre todo el tercero, ya que brindó el espacio y el marco necesario que permitió la conformación de lo que sería el FR.

2- Un acontecimiento fundamental del proceso de institucionalización de la región del GCS, por lo tanto, es la conformación del FR en agosto del año 2016, porque logra articular en su interior la acción civil y social con un mayor protagonismo de los gobiernos subnacionales, provinciales (Argentina), departamentales (Bolivia y Paraguay) y municipales. Además pone de manifiesto una identidad regional consolidada e impulsa una reivindicación de la región en sí misma, a través de las instituciones políticas que la constituyen. Durante el IV Foro, en el predio ferial de Yacuiba (Bolivia), José Quecaña, titular de la Región Autónoma del Chaco Boliviano, afirmaba que había *"que considerar al Gran chaco como una macro región (...), en América está la Amazonia, la Patagonia, pero el GCA no es conocido. Nosotros estamos trabajando para posicionar nuestra región, porque sabemos de su potencial"*⁴. Por otro lado, Mashur Lapad, senador de la provincia de Salta, decía en su discurso de asunción a la presidencia del FR, *"Este Foro será la voz de este Trichaco en Bolivia. Paraguay, Argentina y en el mundo"*.

El protagonismo de actores subnacionales no es, por otro lado, un fenómeno que se dio exclusivamente en el GCS y se explica por el proceso descentralizador impulsado por la hegemonía neoliberal durante la década de 1990. De las consecuencias de este proceso se interesaron Veiravé y Carlino (2010) analizando los nuevos protagonismos mostrados por los estados subnacionales en cuanto a sus relaciones internacionales, teniendo en cuenta el caso de la provincia del Chaco, en Argentina, que participa de diversas regionalizaciones y procesos de integración. Así, ese trabajo nos brinda un panorama más general que pone en contexto nuestra temática con respecto a otras experiencias similares que se experimentaron en Sudamérica durante el mismo periodo. Por otro lado, Tahiana Ojeda (2010) también pone énfasis en este protagonismo cuando caracteriza los "nuevos regionalismos" en América Latina durante el siglo XXI.

Tal como afirma la Fundación Avina sobre la creación del foro, *"se trata de un mecanismo inédito que contribuye a la gobernabilidad transfronteriza de la región"*⁵. De esta manera, el GCS constituye su órgano

⁴ El Tribuno. "Analizan políticas para Argentina, Paraguay y Bolivia", 08/06/2017.

⁵ www.avina.net

institucional propio, de carácter transnacional. Se trata de un acontecimiento político e histórico inédito, al mismo tiempo que es indicador del nivel de desarrollo del proceso de formación regional. Esto queda de manifiesto en la difusión y repetición de la expresión "trichaco" en estos ámbitos de integración e institucionalización regional.

Desde su puesta en funcionamiento hasta 2017 se realizaron cuatro encuentros del FR, es decir, en un año de existencia (el foro es creado en junio del 2016). Entre los impulsores, sobresalen no solo el senador salteño (PJ) por el departamento de Rivadavia, Mashur Lapad, elegido titular de foro desde su origen, sino también el gobernador del Departamento de Boquerón (Paraguay), Edwin Pauls Friesen, José Quecaña y el presidente de la Oficina Técnica Nacional de las Cuencas del Río Bermejo y Pilcomayo, Pablo Canedo, quienes constituyen el comité ejecutivo. Si bien la agenda del FR incluye una variedad de temas de interés, como la pesca, el comercio, el control de los meandros, los pasos fronterizos, la migración, comunicaciones viales, etc., el río Pilcomayo "sigue siendo el eje central de las intervenciones"⁶, con lo cual esta cuestión continua siendo vital para comprender no solo el cómo y el porqué de este desenlace institucional del GCS, sino también explica la centralidad y el dinamismo de los distritos subnacionales que lo impulsaron y comparten parte del cauce del río, es decir: Salta, Tarija y Boquerón.

Entre los intereses prioritarios que motivaron su origen se encuentran el de reposicionar a la región chaqueña dentro de los procesos de integración experimentados en Sudamérica durante este siglo XXI, el acceso al agua, la elaboración de políticas transfronterizas, la cooperación transfronteriza, entre otras cuestiones. Entre los proyectos concretos que impulsa el foro, está la formación de una red de municipios del GCS y la presentación en la UNESCO (realizada en 2016) para declarar la cuenca del río Pilcomayo Reserva Natural Trinacional de la Biosfera. Sin embargo, las propuestas, acuerdos y resoluciones del FR no tienen carácter vinculante, cuestión fundamental si se pretende avanzar hacia esos valores institucionales con los que se pretende hacer frente a las problemáticas planteadas en la agenda.

Un "gran objetivo" del foro, según afirma Pablo Canedo en reportaje para una radio Argentina⁷, es "lograr reconocimiento como órgano legislativo" por el MERCOSUR y el PARLASUR. En este sentido, en abril de este año 2017, el "foro trichaco" fue invitado a la reunión de la ZICOSUR, en la ciudad de Tarija (Bolivia), a la que concurren el titular Mashur Lapad, Pablo Canedo y Milciades Pacce, Secretario de Medio Ambiente del Gobierno de Boquerón⁸. Esta comitiva realizó un pedido formal (aceptado) para ingreso del foro al organismo. Mashur Lapad sostuvo en esa ocasión: "queremos que el foro sea un brazo de apoyo y articulación de la ZICOSUR, queremos contribuir a mejorar el índice del progreso social y lógicamente para el bien del GCA"⁹. Este hecho muestra la importancia que le dan los protagonistas a la reorganización geopolítica global y sudamericana, es decir, al movimiento hacia el oeste, hacia el océano pacífico, determinado por la presencia cada vez más importante de China en Sudamérica, desde inicio del siglo (Fornillo: 2016). En este sentido, el FR ve su propio desarrollo institucional muy ligado a las influencias de los capitales y los mercados asiáticos, que promovieron el desarrollo de infraestructura regional, clave en

⁶ El Tribuno. "Analizan políticas para Argentina, Paraguay y Bolivia", 08/06/2017.

⁷ Audio disponible en airesonline.com.ar con fecha del 09/09/2016.

⁸ Nuevo Diario (Salta). "Avalan ingreso a la ZICOSUR del FRGCSA", 19/04/2017.

⁹ Nuevo Diario (Salta). "Avalan ingreso a la ZICOSUR del FRGCSA", 19/04/2017.

cualquier proceso de integración. La influencia de estos nuevos actores extra regionales y las proyecciones de los protagonistas regionales, sin duda contribuyeron a la casi exclusiva y dinámica participación de los funcionarios de Salta, Tarija y Boquerón en el FR, distritos subnacionales que comparten la triple frontera y se encuentran en el extremo noroeste de la región del GCS.

ANÁLISIS COMPARADO DE LAS EXPERIENCIAS INSTITUCIONALES EXPUESTAS

A partir del análisis comparado y la interpretación de la información disponible sostenemos que el proceso de institucionalización regional del GCS se desarrolló y tomó impulso a partir de problemáticas regionales que tuvieron una función integradora y que llevaron a la constitución de RC y al FR. Se destacan algunas cuestiones claves y prioritarias, según interpretamos de los planteos hechos por las instituciones y los actores protagonistas: el cauce del río Pilcomayo, la visibilización del GCS en el mundo, el cambio climático, el desarrollo sustentable y el acceso al agua. Estas cuestiones son tomadas, con distintos énfasis por ambas instituciones.

La cuestión de la visibilización del GCS es, en este contexto, fundamental en los dos casos que desarrollamos porque implica la cuestión del financiamiento. Estos dos aspectos, están muy vinculados, ya que un objetivo explícito era mostrarse al mundo para justamente buscar financiamiento, reivindicando las potencialidades económicas, culturales, turísticas, ambientales geográficas, etc. Por eso, tanto el FR como RC se auto concebían como responsables de la representación del GCS en el mundo, pero también, responsables en la competencia librada entre las distintas regiones a nivel global para atraer inversiones y capitales en general, ya sea para infraestructura (por ejemplo, los proyectos de IIRSA contemplan el paso de dos ejes interoceánicos por la región, todavía en proceso) o para cuestiones de gran importancia a nivel global (por ejemplo, el proyecto Chaco Pro Adapt, en desarrollo, que busca *"contribuir a la capacidad adaptativa y a una mayor capacidad de resiliencia de pequeños productores del Gran Chaco Americano y de los grupos sociales más vulnerables, frente a los impactos derivados del cambio climático y la variabilidad climática"*, con financiamiento de la ONU, el Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo y el Fondo Nórdico de Desarrollo).

No aparecen entre las cuestiones mencionadas la deforestación, que nosotros pensamos fundamental para explicar la institucionalización (como trataremos de demostrar en la tesis final), ya que no fueron prioritarias en la práctica para los gobiernos subnacionales y nacionales, a pesar de las legislaciones nacionales sobre estas cuestiones que se produjeron en el periodo. Esta problemática ocupó un lugar secundario y subordinado a las cuestiones de "desarrollo sustentable" y/o "cambio climático", claramente más generales y ambiguas, pero que sin embargo incluyen a esta problemática, común en toda la región. En las siguientes etapas de nuestra tesis final nos concentraremos en este aspecto del proceso.

El regionalismo chaqueño se muestra fundamentalmente criollo, subordinando social, cultural y económicamente a las comunidades indígenas (CI). Este regionalismo reconoce a las CI, sin embargo estas carecen de poder y presencia en los casos de institucionalización estudiados, pero sobre todo están en situación de permanente presión y tensión con esa transformación económica, social y ambiental. Son proyectados al mundo como aspectos tradicionales, exóticos o como objetos de estudio, de asesoramiento técnico-profesional y de subvención pública o privada internacional. Muchos de los distritos regionales muestran sus pueblos, costumbres y manufacturas como algo por descubrir para el mundo y la industria turística.

El criollismo chaqueño, por lo tanto, es mayormente blanco y se presenta a sí mismo como los verdaderos y únicos responsables de realizar, administrar e impulsar el desarrollo sustentable y las potencialidades de la región. Consideramos que esta presencia y protagonismo criollo se puede confirmar a través de los participantes y funcionarios de los casos institucionales de RD y el FR pero también en otros espacios y momentos de manifestación de este regionalismo chaqueño: el Festival Trichaco de folklore de Salta, predominantemente criollo a pesar de realizarse en un área con una muy fuerte presencia indígena y la Expochaco, también anual, que expresa a un sector muy dinámico en el proceso: al sector agro-ganadero y a la ciudad de Yacuiba, Bolivia, donde se realiza el evento, como uno de los más importantes centros regionales.

Existen tres dimensiones de la región que se destacan:

1. la naturaleza o bosque chaqueño como aspecto precioso y extraordinario del GCS. Se resaltan la flora y fauna diversa, los bosques nativos, la diversidad, para conservar, cuidar y explotar turísticamente. El principal proyecto de este regionalismo es la constitución de un área de reserva de la Biosfera en la cuenca del Pilcomayo, transfronteriza, basándose en los modelos del ecoturismo. En esta dimensión, el bosque es objeto de interés académico, comercial, de protección y conservación.

2. Otra dimensión, por otro lado, se refiere a la naturaleza como recursos naturales. El potencial de tierras aptas para cultivar, criar ganado y explotar hidrocarburos en el GCS, es fundamental en el mensaje para atraer inversiones. Al mismo tiempo, se busca mantener el flujo de capitales de ONG, agencias de cooperación, ambientales, etc. que financian y desarrollan proyectos o programas de capacitación a actores locales sobre el desarrollo sustentable y el cambio climático, entre otras cosas. Lo que se intenta comunicar son las posibilidades que ofrece la región para llevar a cabo proyectos de inversión y desarrollo, sobre todo en cuanto a la infraestructura. En esta dimensión se da por hecho la necesidad de deforestar y desmontar, "siempre y cuando" se respeten las normativas y condiciones legales.

3. La última dimensión se refiere al cambio en el papel geopolítico del mismo, a nivel nacional, sudamericano y global. Son muchos los factores causales: el avance de la frontera agrícola, el boom de las commodities (gas y soja, por ejemplo) a principios del siglo XXI, el fin del

mundo unipolar por la emergencia de las economías asiáticas, principalmente China, entre otros fenómenos. En junio del 2016, momento en que esta transformación regional ya había avanzado lo suficiente, García Linera, vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, en el marco de la creación del FR, sintetizaba esta dimensión de la siguiente manera: *"el chaco es núcleo, no frontera"*¹⁰. Esta frase intenta expresar una idea común y difundida en este proceso: el chaco como el corazón sudamericano, por su ubicación geográfica en el centro del subcontinente, totalmente opuesta a las representaciones tradicionales que históricamente veían en el GCS un área fronteriza alejada de los centros de desarrollo más dinámicos de cada uno de los países que la constituyen.

CONCLUSIONES FINALES

Los casos de institucionalización estudiados buscaron adaptarse y complementarse, más que confrontar, con el proceso hegemónico de transformación económico, social, ambiental y geopolítico. Esto los ubicó en una posición apta para competir con otras regiones por el financiamiento, el apoyo logístico-técnico de agencias de cooperación y organizaciones nacionales y globales. De esta manera se convertían a sí mismas como las auténticas responsables de la representación de la región en el mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benedetti, A. (2005). Un Territorio Andino para un país pampeano. Geografía Histórica del Territorio de los Andes (1900-1943). Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Benedetti, A. y Esteban S. (2016). 150 años de Geografía Regional en Argentina: cambios y continuidades en las propuestas de regionalización del territorio nacional (1839 a 1988)", *Folia Histórica del Nordeste* 24, Universidad Nacional del Nordeste, 2016.
- Fornillo, B. (2016). Sudamérica Futuro. China global, transición energética y posdesarrollo. Clacso, Buenos Aires.
- García Álvarez, J. (2006). Geografía Regional. En Lindon y Hiernaux (dirs.). *Tratado de Geografía Humana*.
- Houcarde, O. y Oddone, N. (202). Gran Chaco Sudamericano. Un escenario privilegiado para la cooperación transfronteriza. Informe para Redes Chaco.
- Morello y Rodríguez (editores). (2009). *El Chaco Sin Bosques. La Pampa o el Desierto del Futuro*. Orientación Grafica Editora, Buenos Aires.
- Stahringer, O. (2006). Integración y Cooperación en el Gran Chaco Trinacional: Articulación entre el espacio y sus actores. En: *Catedra de Integración Convenio Andres Bello, serie integración social y fronteras, n°3*.
- Ojeda, T. (2010). La Cooperación Sur-Sur y la Regionalización en América Latina: el despertar de un gigante dormido. En Re-

¹⁰ Elpaisonline.com "En agosto se creara el Foro de Parlamentarios del GC". 16/06/2016.

laciones Internacionales, n° 15.

Veiravé, F. y Carlino, A. (2010). La formación de bloques subregionales: la provincia del Chaco y sus vínculos con los Estados del sur brasilero. En: Ciclos, Año XX, Vol. XIX, N° 37-38.

